catando exalumnos

Bernardita Ramírez



Tras 18 años trabajando como parte del equipo de la Dirección de Pregrado, esta agrónoma ha desarrollado proyectos con estudiantes y profesores, se ha formado en educación y como coach y dedicado tiempo a la práctica de yoga y meditación. Todo ello, junto al trabajo de cultivar la tierra en huertos urbanos y a la inspiración que recibe de su familia, la han convertido en quién es.

Una **coach** en la **facultad**

Año de cosecha

1987

Cepa

Desde mi infancia me interesó conocer la naturaleza y su funcionamiento, por lo que entré a estudiar Agronomía y escogí la mención de fruticultura. Trabajé algunos años media jornada compatibilizando lo laboral con lo familiar en la etapa de crianza de mis hijos. Luego llegué de vuelta a la facultad a integrarme al equipo de pregrado. Nunca pensé que viviría en Santiago ni que estaría en una oficina durante gran parte del día, pero la oportunidad de trabajar con equipos de académicos y estudiantes, y aportar en la formación de calidad de los futuros agrónomos y forestales, me sedujo por completo.

Color

El rojo, porque lo asocio con la pasión y la energía.

Especificaciones

Me defino en continuo movimiento, me gusta cuestionar y buscar formas de mejorar lo que hago diariamente; en lo laboral, estoy en observación, diálogo y aprendizaje permanente, me apasionan los desafíos y, por eso mismo, puedo ser obsesiva y demasiado directa en ocasiones. He aprendido lo importante que es la capacidad de escuchar y comunicar, y sigo cada día trabajando para lograrla. Soy analítica, perfeccionista y comprometida como mi padre, soñadora, gozadora de la vida y la familia como mi madre.

Combinación preferida

Intento equilibrar mis tiempos de trabajo para dejar mucho espacio para la vida familiar y de pareja. Cosas cotidianas como cocinar y comer en familia, pasear a nuestro perro, salir a caminar y disfrutar de la naturaleza me generan enorme alegría.

Guarda

Los años de trabajo profesional que me queden los veo fascinantes, estamos en pleno desarrollo de un nuevo modelo curricular que requiere una forma diferente de enseñar y aprender, nuevas formas de vincular al estudiante con el mundo laboral, de evaluar y medir, y ser parte de este proceso dinámico es un desafío personal y colectivo extraordinario.